

El silencio es una salvaguardia

Extracto de Sabiduría Celeste, por el Sheij Ahmad Al-'Alawi

09/11/2011 - Autor: Sheikh Ahmad al-'Alawī - Fuente: Islam Sunni

Hablar puede perjudicar y revelarse una fuente de desgracias; pues está claro que el silencio constituye una salvaguardia, y que solo debe abundantemente hablar aquel a quien el Misericordioso le permitió pronunciar una palabra justa.

El día en que el Espíritu el Ángel Gabriel junto con los demás Ángeles se pongan en fila sumisos nadie hablará, salvo aquel a quien el Compasivo se lo permita y sólo diga la verdad.»

(Corán, 78, 38)

Las palabras son de hecho raramente privadas de la influencia del alma pasional, pero aquel a quien el Misericordioso le permite no hablar bajo el efecto de la pasión habla por Allah, escucha Su Palabra y transmite su mensaje, y es por eso que, en su caso, le es preferible hablar; pero sin tal grado, más vale callarse, con el fin de protegerse. Un día un compañero dijo al Mensajero de Allah : *Infórmame sobre el islam, y que pueda ser dispensado de preguntar a quien sea después de ti.»*

- Di: «Creo en Allah», y luego haz prueba de rectitud contesto el Profeta.

- *Que debo temer?* pregunto el compañero.

El Profeta designo su lengua con su mano.

Ibn Hanbal, Musnad, III, musnad Jâbir Ibn 'Abdallâh.

'Uqba contó también que le había preguntado así: *¿Cómo asegurar su salvaguardia?»*

-*Reteniendo tu lengua, quedándote en tu casa y llorando sobre tus faltas,* le había respondido el Profeta

Tirmidhî, Sunan, IV, bâb mâ jâ'a fî hifdh al-lisân, n° 2517

Dijo También:

-*Toda palabra que profiere el hijo de Adam esta a su carga y no juega en su favor, salvo en tres casos: cuando manda un bien, prohíbe un mal o invoca Allah.*

Tirmidhî, Sunan, IV, bâb mâ jâ'a fî hifdh al-lisân, n° 2525.

Pero podríamos limitarnos a citar la Palabra divina:

En muchas de las conversaciones secretas no hay ningún bien, salvo que sean para realizar una caridad, una buena acción o reconciliar a los hombres. Quien haga esto anhelando complacer a Allah, le agraciaremos con una recompensa grandiosa.»

(Coran, 4, 114)

Le fue preguntado a un sabio porque hablaba tan poco, a lo que respondió: *«Dios nos ha dado dos orejas y una lengua, para que escuchemos dos veces más que hablamos, y no lo contrario!»*

Como lo hemos dicho:

*Escucha las Palabras del íntimo Amigo,
Y no hables precipitadamente antes de haber comprendido.
¿Acaso no tienes dos orejas para escuchar y una sola lengua para hablar?
¿No es este el signo que hay que escuchar dos veces más que hablar?*

En resumen, el discípulo debe escuchar más que hablar, y sobre todo cuando se encuentra en presencia de un sabio, caso en el cual debe callarse. ¿Cómo podría hablar en presencia de hombres cuyas palabras provienen directamente de la efusión (*al-fayd*) divina? ¿Qué podría decir aquel que no alcanzó ese grado? Debe empezar por entenderles bien. Así, el que quiere asegurar su salvaguardia no debe, cuando se encuentra en compañía de la gente de Allah, contradecirles con palabras privadas de luz e inoperantes, ni exhibir su sabiduría frente a ellos. Sîdî Abû Madyan decía al respecto:

*Guarda silencio, a menos que se te haga una pregunta,
Y si este es el caso, responde: «No lo sé».
Utiliza la ignorancia como velo de protección.*

El hombre se equivoca mucho mas que acierta cuando habla (abordando temas de carácter espiritual o religioso) con los sabios, porque ignora sus grados espirituales y no entiende sus léxicos, y no tienen eco entre el común de los creyentes. Sea lo que sea, el silencio es laudable y presenta una salvaguardia para los discípulos o para cualquier persona en la mayoría de las situaciones. Qué justos son estos versos:

*Si el silencio te asombra, sabe que fue antes de ti,
El caso por gente mejor que tú.
Y si te ocurre a veces, habiendo guardado silencio, que te arrepientes,
Es más frecuente que te arrepientas por haber hablado.
El silencio es una protección mientras que hablar
En la mayoría de los casos, no te permite mejorar.*

Dijo Ja'far al-Sâdiq:

Estar en seguridad (religiosa) se volvió una cosa tan rara que la búsqueda misma de la seguridad se volvió invisible. Si debes hacer algo, entonces guarda silencio mientras te sea posible, y si no consigues guardarlo entonces actúa, mientras te sea posible, como los piadosos ancianos: el hombre feliz es aquel que encuentra un lugar de jubilación en sí mismo.»

Webislam